

* Una realidad difícil de describir y que impone un gran desafío. - Si dramática fue la realidad que debieron vivir los campesinos a quienes se les aplicó el decreto-ley 208 - a aproximadamente 6.000 familias a lo largo del país - no fue menor el drama que sufrieron los trabajadores agrícolas que vivían en predios expropiados que fueron devueltos a sus antiguos propietarios. Cientos y cientos de campesinos y sus familias debieron abandonar precipitadamente los campos, mientras maquinas y paquetes de hombres destruían las casas que habían ocupado por años. Ello era como un símbolo: atrás había quedado, para siempre, la reforma agraria y, igualmente, una estructura rural en que el trabajador que labra la tierra vivía junto a ^{ella} la tierra, con su mujer y sus hijos. Y, también, al lado de sus gallinas, sus patos, y su huerta abundante en lechugas, zanahorias, tomates y membrillos. Una casa antigua y modesta con un pequeño porra y un gran ^{HORNOS} horno de barro que ^{no podían dejar de usar} ~~los campesinos~~ ~~asociaban~~ se cristalizaba con el pan caliente amasado por manos cercanas y cariñosas.

desarrollan lentamente, a través de los años. Pero aquí, entre nosotros, Pinochet, la Derecha agraria, los mismos que se llaman la boca hablando de "la familia" hicieron posible que miles de grupos familiares se desplazaran ^{en buses,} hasta la zona, recordo a algunos de ellos a los que allí donde no existía ni trabajo, ni libertad, y donde la solidaridad se había convertido en ~~crimen~~ motivos de sospecha, hasta en crimen. Es una triste historia, no suficientemente recordada. Ni realizada.

En esos mismos tiempos se cometió otra gran estafa en los sectores rurales, que se sumó al gran despojo colectivo. La mayor parte de los campesinos que fueron asignatarios de parcelas de la reforma agraria, ya sin acceso al crédito, carencias de asesoría, con sus cooperativas destruidas, procedieron a vender sus predios a vil precio. Es difícil reproducir relaciones

tanto en engaño, tantas mentiras, tanto aprovechamiento in moral de personas indefensas, y tantas lágrimas ^{de angustias} ~~vertidas~~ frente a un televisor ^{combatido en un} entretenimiento para los niños en días difíciles, ^{en un} pequeño escape dentro de la ^{gran} tragedia.

Mientras esto acontecía ¿dónde está-
ban los dirigentes campesinos que yo he-
bra visto durante años organizando los sin-
dicatos, preparándose ^{no obstante} para la construcción de
un tipo de sociedad más justa y solida-
ria? Es otra triste historia. Muchos muertos,
desparecidos. Y en cuanto a los sobrevivientes,
recuerdo a algunos de ellos, los que con-

ocí más de cerca: